

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6998

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MARTES 25 NOVIEMBRE 1905

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

EL FRIO.

—o—

Puesto que se encuentran ya entre nosotros los primeros mensajeros del invierno, la humedad, la bruma y la fresca brisa del Guadarrama, ningún asunto nos parece tan de actualidad como el frío. Además, tampoco sería fácil encontrar otro que mejor se presentara á procurar breves momentos de solaz á los lectores. Una pluma hábil en describir los grandes fenómenos de la naturaleza, las costumbres de los hombres en las diversas regiones del planeta, las curiosidades de la fauna y de la flora de cada país, podría referir infinidad de cosas extraordinarias; los largos inviernos polares, con sus interminables noches; la superficie blanca y caótica de los mares, allí donde el termómetro desciende á muchas decenas de grados bajo cero; las sorprendentes auroras boreales, los halos y otros fenómenos meteorológicos; la ballena, la foca, la morsa y los incidentes de su pesca; todo esto y mil otros aspectos de la vida en las zonas glaciales constituiría, mas que un artículo, una serie de ellos, de amenísima lectura.

Nuestro clima, aun en sus momentos de mayor crudeza, puede darnos sino una palidísima imagen de los climas glaciales. Su benignidad tan cantada por autores hartos patriotas, es, sin embargo, un mito. Demasiado seco en unas partes y demasiado húmedo en otras, generalmente desigual y brusco, sobre todo en la meseta central, no merece los elogios de que ha sido objeto. En algunas ciudades de Castilla hemos visto descender el termómetro á 15º centígrados bajo cero, y subir muchos veranos á 42º y 43º.

Aunque excesivas para nuestra latitud tales temperaturas, no son nada comparadas con las que en otros países se observan. Europa es más fría hacia Oriente que hacia Occidente y su clima se hace cada vez más destemplado en aquella dirección. Las estepas de la Rusia meridional, situadas casi á la latitud de las más septentrionales provincias de nuestra Península, permanecen cubiertas de una espesa capa de nieve durante algunas semanas cada año. Los ríos se hielan también, y la superficie de la estepa no es más que una inmensa sábana blanca que se pierde entre la niebla ó se confunde á lo lejos cuando el tiempo está sereno con el azul del firmamento, más intenso entónces por lo violento del contraste.

Los caminos desaparecen. Trineos, carruajes y caballos se dirigen á todas partes en líneas, no interrumpidas por habitaciones ni por árboles en este país medio desierto de habi-

tantes y de vegetación arbórea. Un poco más al Norte, cubren el suelo bosques inmensos, guarida de innumerables manadas de lobos, que constituyen juntamente con las tempestades de nieve, el principal peligro del viajero.

El frío no aumenta en intensidad á medida que nos aproximamos al Polo. En el hemisferio septentrional hay dos polos del frío: uno al Norte de la tierra del rey Guillermo y otro hacia las bocas del Lena en Siberia. Ambos son tristemente célebres en los anales de la ciencia. Junto al primero sucumbió la expedición de Franklin en 1847 48 pereciendo cuantos la componían; junto al segundo se perdió la *Jeannette*, salvándose solo tres hombres. La temperatura, es en estos parajes casi insuportable. Parry, en su primera expedición, tuvo que soportar en la bahía de Melville fríos de 50º centígrados bajo cero. La temperatura media de Yekust, ciudad rusa sobre el Lena, suele ser durante el mes de Enero de 35º á 40º bajo cero.

Franklin, en su primera expedición á la América Septentrional, vió muchas veces helarse el agua, que se estaba lavando, á pesar de haberla colocado al lado del fuego. El teniente Markham, de la expedición inglesa de Nares (1875-76) vió un día el termómetro á 59º bajo cero y el teniente Greely, de la expedición americana lo ha visto á 61º. Las aventuras del capitán Hatteras, que algunos considerarán como de todo punto inverosímiles, son inferiores á la verdad.

El hemisferio austral es más frío que el meridional, y por esta razón no ha podido el hombre aproximarse tanto al polo Sur como al Norte.

Después de esto, el lector que se sienta molestado por el frío de Madrid, no tiene más que recordar el soportado por Markham ó por Greely para entrar en calor.—(El Día.)

EL BACILUS DE LA TISIS.

Por consecuencia de los trabajos experimentales de Koch, German Seé y tantos otros, acerca del "bacillus" de la tuberculosis, un distinguido médico español, residente en la isla de Cuba, el doctor D. José Torres Matos, ha emprendido una serie de experimentos en busca de las aplicaciones verdaderamente útiles del famoso descubrimiento, y publicado en «El Triunfo», de la Habana, un artículo que creemos principio de una serie, y que bien merece ser conocido.

Demostrado que todos los tuberculosos tienen el "bacillus" descubierto por Koch, se han eliminado la mayor parte de las dificultades del diagnósticos patológicos simulan en efec-

to, la tuberculosis y dan origen á errores de diagnóstico, y por consecuencia, de tratamiento y pronóstico que pueden influir en el porvenir de los enfermos. Mr. German Seé, comprobando clínicamente que todo esputo que no contenga "bacillus" no procede de tuberculoso, ha reparado semejante causa de error, y si sus observaciones pueden elevarse á ley de patología, el error de diagnóstico no tendrá más justificación en lo sucesivo que la ignorancia del médico ó descuido en reconocer microscópicamente los productos de la expectoración.

Pero ¿qué aplicaciones pueden hacerse de este descubrimiento á la terapéutica de la mortal enfermedad? Desgraciadamente ninguna hasta ahora. Los experimentos del Dr. Torres Matos le han permitido sentar que por grande que haya sido la atenuación determinada en el "bacillus" mediante las correspondientes culturas, no puede inocularse al hombre, como medio preservativo de la tisis, porque en vez de darle la relativa inmunidad que contra la viruela crea la vacuna, determina alteraciones que debilitan al inoculado y lo predisponen para contraer la enfermedad que trata de precaverse.

Las inhalaciones de sustancias antisépticas, las inyecciones de una solución de bicloruro hidrargírico, dirigida al pulmón y practicadas en Inglaterra, matan seguramente el bacillus, pero no curan la enfermedad que sigue, por el contrario, después de este procedimiento curativo, su progresiva y destructora evolución, de la misma manera que antes.

En presencia de estos resultados negativos, el Dr. Torres Matos se inclina á creer que el bacillus no es la causa de la tuberculosis, y que el tratamiento de esta enfermedad debe dirigirse contra la pobreza fisiológica, que dá probablemente origen á la afección y al bacillus.

Esperamos conocer los demás artículos para seguir con el interés que merecen los estudios del Sr. Torres Matos.

Noticias generales.

El señor ministro de Marina ha aprobado los nuevos planos que le ha presentado la casa «Forgés et Chantiers de la Méditerranée», con las modificaciones exigidas en la construcción del nuevo acorazado.

Según ellas, alcanzará un andar de 16 millas por hora y su artillería será toda española, sistema Hontoria, de 48 y 35 toneladas.

El blindaje será de acero de las famosas planchas Schneider, que han resultado las más resistentes en el ensayo de Spezzia, habiéndose obte-

nido una rebaja de 200.000 francos en los precios pedidos por la casa constructora.

Los trabajos del acorazado empezarán en primeros de diciembre, y según opinión de personas competentes, quedará el buque en condiciones iguales, si no superiores, á los blindados como considerados como mejores de la marina de Europa, entre ellos el «Duperré», el «Duilio» y la «Inflexible», sin contar los de segunda clase como el «Riachuelo» y otros.

Entre las reformas más notables propuestas por el ministro, de acuerdo con la junta consultiva, se cuenta la de la máquina; haciendo trabajar solo una parte de ella, se alcanza un radio de cerca de 7.200 millas; con lo que asegurado el paso por el canal de Suez con el calado máximo de 7,55 que se conserva en los nuevos planos, es siempre posible el viaje á Filipinas y las Antillas, como punto de la preferente atención de nuestra marina militar.

Dicen de Tortosa que empieza ya á notarse el movimiento agrícola producido por la recolección de las aceitunas. En toda la vasta extensión de aquellos campos, poblados de olivares, se ven numerosas cuadrillas recogiendo el precioso y rico fruto.

En los caminos obsérvase el tránsito de numerosos carros que se dirigen á los molinos, y el trabajo acumulado en estos, es otra prueba de que la recolección activa de la aceitunaha empezado.

El buen tiempo favorece dichas faenas agrícolas.

Noticias de Orihuela, recibidas con retraso por la interrupción de las comunicaciones, dan cuenta del hundimiento de algunas casas y apuntalamiento de otras que se encuentran en muy mal estado. De los campos y huerta se reciben noticias desconsoladoras. Se ha perdido más de la mitad de la cosecha de la aceituna por efecto de los aguaceros. Muchas fincas de secano han quedado hechas ramblas, perdiendo muchos de sus árboles. La mitad de esta huerta y las de los pueblos de Molins, Bigastro, Jacarilla, Benijóvar, Algorfa, Benejúzar, Rojas y Guardamar, están completamente inundados por las aguas del Segura y ramblas de los expresados términos.

Noticias de «El Liberal» sobre los acontecimientos de estudiantes y profesores.

«Madrid presentaba ayer su estado habitual, es decir, el aspecto de Madrid sin grupos de estudiantes; ni cargas por los guardias de orden público, ni invasiones de los agentes